

## Consejo Real de Castilla

### **Real Provision de los señores del Consejo, en razon de las igualas sobre los censos, y tributos perteneientes a las temporalidades de los regulares de la Compañia, sobre los efectos de Propios, y Arbitrios de los pueblos**

En Madrid : En la oficina de Don Antonio Sanz ...,  
1767.

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (50)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





REAL PROVISION  
DE LOS SEÑORES DEL CONSEJO,  
EN RAZON DE LAS IGUALAS  
SOBRE LOS CENSOS, Y TRIBUTOS  
PERTENECIENTES A LAS TEMPORALIDADES  
DE LOS REGULARES DE LA COMPAÑIA,  
SOBRE LOS EFECTOS DE PROPIOS  
Y ARBITRIOS DE LOS PUEBLOS.

Año



1767.

EN MADRID.

---

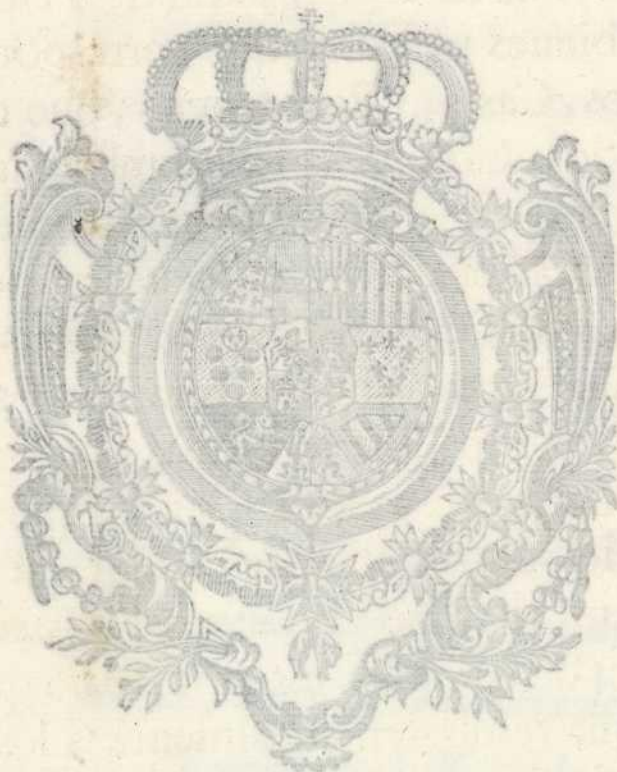
En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor,  
y de su Consejo.





# REAL PROVISION

DE LOS SEÑORES DEL CONSEJO,  
 EN RAZON DE LAS IGUALAS  
 SOBRE LOS CENSOS, Y TRIBUTOS  
 PERTENECIENTES A LAS TEMPORALIDADES  
 DE LOS REGULARES DE LA COMPAÑIA,  
 SOBRE LOS EFECTOS DE PROPIOS  
 Y ARBITRIOS DE LOS PUEBLOS.



1767.

Año

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor,  
 y de su Consejo.





**D**ON CARLOS,  
POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Ara-  
gon, de las dos Sicilias, de Jerusalem,  
de Navarra, de Granada, de Tole-  
do, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevi-  
lla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Mur-  
cia, de Jaen, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c.  
A vos los Jueces Subdelegados, que entendeis en  
nuestros Reynos en la ocupacion de Temporalida-  
des de los bienes y efectos, que correspondieron á  
los Colegios, Casas, y Residencias, que tenian los  
Regulares de la Compañia del nombre de Jesus, y  
demas á quienes lo contenido en esta nuestra Car-  
ta toque, ó tocar pueda en qualquier manera; salud  
y gracia: SABED, que deseando el nuestro Con-  
sejo no omitir medio alguno, para que los Pueblos  
del Reyno se vean libres de todas aquellas cargas,  
con que se hallan gravados en sus Propios y Arbi-  
trios, mandó se comunicasen ordenes generales á  
los Intendentes, como con efecto se executó en  
veinte y tres de Mayo de este año, para que de los  
sobrantes que resultasen anualmente á los mismos  
Pueblos, se hiciesen tres partes, y de ellas se aplica-  
sen dos á redencion de capitales, y la otra al pago  
de atrasos en los Pueblos que los tubiesen, prefi-  
riendo en uno y otro caso al acreedor, que mas gra-  
cia y remision hiciese á favor de los Efectos comu-  
nes; con cuyo motivo por el Intendente de Exér-  
ci-



cito y Provincia de Cataluña, en representacion de  
ocho de Julio proximo pasado, dirigida por la Con-  
taduría General de Propios y Arbitrios, se propuso  
la duda al nuestro Consejo, de si debería seguir  
esta regla por lo respectivo á los créditos, que por  
atrasos de réditos de censos, ú otras causas pertene-  
ciesen á los Regulares de la Compañia contra los  
Propios y Arbitrios de los Pueblos de aquel Prin-  
cipado. Y visto por los del nuestro Consejo, con  
lo expuesto sobre ellos por nuestros Fiscales, por  
Decretos que proveyeron en diez y nueve de Se-  
tiembre proximo pasado, y en veinte y dos de este  
mes, entre otras cosas se acordó expedir esta nues-  
tra Carta: Por la qual declaramos, que los censos,  
cánones, treudos, ó tributos, que sobre los Efectos  
comunes de los Pueblos poseían los Regulares de la  
Compañia del nombre de Jesus, no han mudado,  
ni pueden variar su naturaleza por la ocupacion de  
Temporalidades, ni para el modo de su cobranza,  
redencion de capitales, ni pago de atrasos, dejan-  
do ser de la misma, que los que pertenezcan en ge-  
neral á qualesquiera Comunidades ó Particulares  
contra los Efectos comunes de los Pueblos; á me-  
nos que por las Escrituras de imposicion no se ha-  
ya pactado alguna condicion, que no contengan las  
de los demas Acreedores Censualistas; y por lo  
mismo están sujetos y comprehendidos á la orden  
general expedida en veinte y tres de Mayo, que  
queda relacionada. Y á fin que no haya omision en  
su observancia por lo tocante á los Efectos ocupa-  
dos á los expresados Regulares de la Compañia, os  
habilitamos á vos dichos Jueces Subdelegados, y á  
los Administradores encargados de la recaudacion  
de



de las citadas Temporalidades, para que podais con las Juntas de Propios y Arbitrios de los Pueblos proponer las bajas ó remisiones, que estimáreis proporcionadas, en concurrencia con los demas Acreedores, dando cuenta de las rebajas, é igualas que hicieréis por mano del nuestro Fiscál, á quien corresponda, para su aprobacion, en caso de no hallarse reparo, ó conocido perjuicio. Que asi es nuestra voluntad; y que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, nuestro Secretario, y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la misma fé y crédito, que á su original. Dada en Madrid á veinte y quatro de Octubre de mil setecientos sesenta y siete. = El Conde de Aranda. Don Andrés de Maravér. Don Bernardo Caballero. Don Gomez Gutierrez de Tordoya. Don Pedro de Leon y Escandón. = Yo Don Ignacio Esteban de Higareda, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Don Nicolás Verdugo. *Teniente de Canciller Mayor*: Don Nicolás Verdugo. *Es Copia de la Real Provision original, de que certifico.*

*Don Ignacio Esteban  
de Higareda.*

de las ciudades temporales, para que podáis con  
las Juntas de Propios y Arbitrios de los Pueblos  
proponer las pajas ó remisiones, que estiméis  
proporcionadas en concurrencia con los demás  
acreedores, dando cuenta de las repajas, é iguales  
que hicieris por mano del nuestro Fiscal, á quien  
corresponde, para su aprobación, en caso de no  
hallarse reparo, ó conocido perjuicio. Que así es  
nuestra voluntad, y que al traslado impreso de esta  
nuestra Carta, firmado de Don Ignacio Esteban de  
Higareda, nuestro secretario, y Escribano de Ca-  
maras mas antiguo, y de Gobierno del nuestro Con-  
sejo, se le dé la misma fé y crédito, que á su ori-  
ginal. Dada en Madrid á veinte y quatro de  
Octubre de mil setecientos sesenta y siete. = El  
Conde de Aranda Don Andrés de Maravé. Don  
Bernardo Caballero. Don Gomez Gutierrez de  
Tordoya. Don Pedro de Leon y Escandon. = Yo  
Don Ignacio Esteban de Higareda, secretario del  
Rey nuestro Señor, y su Escribano de Camara, la  
hice escribir por su mandado, con acuerdo de los  
de su Consejo. Registrada. Don Nicolas Verdugo.  
Remite de Camilla Mayor: Don Nicolas Verdugo.  
Es copia de la Real Provision original, de que certifico.

Don Ignacio Esteban  
de Higareda.





**P**OR el Testamento bajo cuya disposicion falleció Don Joseph Domingo Ferrer, Presbitero, y Comisario que fue del Santo Oficio en la Villa de Requena, vinculó la hacienda raiz, que en ella poseía, llamanda á su gozo á los PP. de las Escuelas Pias, con la precisa obligacion de mantener en la citada Villa dos Religiosos, que enseñasen publicamente la Filosofia, y Teologia moral.

En consecuencia de esta disposicion, se siguió pleito en la Real Chancilleria de Granada entre la Orden de las Escuelas Pias de la Provincia de las dos Castillas, y el Mayordomo del Hospital de Requena, sobre la posesion de los bienes del Don Joseph Domingo Ferrer, y por Auto de 17 de Enero de este año se mandó por aquel Tribunal, que obligandose la Provincia de las Escuelas Pias dentro de dos meses, á tener en la Villa de Requena dos Maestros, uno de Filosofia, y otro de Teologia, continuamente y sin intermision de vacaciones algunas, y en el caso de ausencia legitima de qualquiera de ellos, dejando substitutos, que ocupasen dignamente su lugar, se les restituyese á la posesion de los bienes de la fundacion de el Comisario Don Joseph Domingo, y se les entregasen libremente los frutos, que se hallasen detenidos, y no haciendo dicha obligacion en el citado termino, ó despues de hecha, no cumpliendo con ella, pasase inmediatamente á la parte del Hospital la posesion de dichos bienes, con las mismas obligaciones, previniendo á las Justicias cuidasen y zelasen sobre la observancia de dicha fundacion, y de lo mandado en esta providencia.

En su consecuencia por la Provincia se hizo la obligacion, y pasaron á Requena á cumplirla los Pa-

